

REDACCIÓN Y ADMINISTRACION  
CONDE DUQUE, 32, DUPLICADO

15 CÉNTIMOS NUMERO SUELTO

Nada de cientos ni miles  
del fondo de los reptiles.

Más escuelas y canales,  
que toros y generales.

Las empresas ferroviarias  
tendrán censuras diarias.

A CORRESPONSALES Y VENEDORES  
25 Números, 2'50 pesetas.



PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN  
EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS

Más pan y más azadones  
que fusiles y cañones.

Abajo las cesantías  
De ministros de tres días.

Ve EL QUIJOTE madrileño  
todo enemigo pequeño.

A CORRESPONSALES Y VENEDORES  
25 Números, 2'50 pesetas.

NUMERO ATRASADO, 30 CÉNTIMOS

ESTE PERIÓDICO SE COMPRO. PERO NO SE VENDE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
EN MADRID	Un mes..... 1 peseta
	Trimestre..... 2,50
	Año..... 10

FUNDADOR  
EDUARDO SOJO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
EN PROVINCIAS	Un Trimestre..... 3 pesetas
	Semestre..... 6
	Año..... 12

## FRANCIA Y ESPAÑA

Las manifestaciones de simpatía, de verdadero afecto, celebradas en favor de Francia por Galicia y Cataluña, demuestran bien a las claras cuales son los sentimientos del pueblo hacia la nación vecina.

España hállese aislada de las demás potencias, gracias a la torpe política de los gobiernos de la restauración, y tiene necesidad, en estos supremos momentos, de alguien que la ayude y la secunde en sus planes.

Nosotros levantamos nuestra copa—porque queremos que estas palabras tengan el carácter solemne y alegre a la par de un brindis—y gritamos:

—¡Viva Francia! ¡Viva España!

## CUBA, EL SENADO Y EL GOBIERNO

Es grande la perplejidad de nuestros poderes públicos en la cuestión de Cuba. Pusimos de relieve en anteriores números el abatimiento del Sr. Cánovas, y hoy no podemos dejar de exponer la vacilante actitud del Senado en el proyecto de contestación al discurso de la Corona.

Según el Senado, los partidos todos de la Isla se daban por satisfechos con las reformas de 16 de Marzo de 1895. Alzaronse los separatistas viendo por ellas contrariadas sus aspiraciones a la independencia, pues ellos en nada aprecian ni aun la autonomía; si bajo alguna forma han de reconocer soberana a la nación española.

El Senado, con todo, encuentra ya deficientes las aprobadas reformas, aplaude que el gobierno no abandone el examen de la futura legislación de las Antillas, le aconseja que no les regatee las libertades de la Península, y hasta le invita a que para que la paz se consolide procure dotarlas de una personalidad administrativa y económica que les permita la intervención en todos sus negocios.

A renglón seguido dice que todo esto debe hacerse manteniendo intacta nuestra soberanía é intactas las condiciones indispensables para ejercerla y sostenerla.

La contradicción es aquí patente. Si los separatistas hoy en armas no quieren la autonomía, ¿qué se ha de conseguir con prometerse, ni aun con darse? Si los demás partidos estaban satisfechos con las reformas de Marzo, ¿a qué buscar otras? ¿a qué realizar las profundas alteraciones de que el mismo Senado nos habla?

Lo que nosotros de aquí inferimos, es que, a juicio del Senado, no están allí los pacíficos más contentos de España que los insurrectos. Quién más, quién menos, todos suspiran al realmente por sacudir nuestro yugo. Con otorgarles reformas ¿ganaremos ni a los pacíficos?

Motivos de queja les hemos dado, y motivos de queja seguimos dándoles. Lo acaba de decir el ministro de Hacienda: los enormes gastos de la guerra pesarán todos sobre las cajas ultramarinas. El Tesoro de Ultramar, ha escrito, puede responder por sí sólo de todas las contingencias económicas de la grande Antillas, palabras con que evidentemente ha significado que a donde no llegue el Tesoro de Cuba llegará el de Puerto Rico.

Se ha consumido ya, como demostramos, la emisión de los billetes hipotecarios de 1890, y el Ministro de Ultramar, con un desahogado de que no hay ejemplo, acaba de pedir a las Cortes que se le permita arbitrar

recursos con que hacer frente al pago de los intereses y la amortización de los anticipos y préstamos que concierte y al de la deuda que emita, disponiendo así de las rentas y contribuciones del presupuesto de Cuba como de las del presupuesto de la Península.

Querrá también cargar sobre Cuba esos anticipos, esos préstamos y esas emisiones de deuda nuestro lili-putense ministro, que se cree ya con talla de dictador. ¿Y ha de quererlos Cuba? ¿Cuándo hemos cobrado aquí sobre las provincias que han sostenido con nosotros largas luchas los gastos de la guerra? Si alguna vez lo pensamos, retrocedimos ante la consideración de que íbamos a confundir a los leales con rebeldes. Si por igual castigamos allí a los cubanos, ¿no es natural que todos por igual los odien?

¡Ah! Andan en esta cuestión totalmente desconcertados, Cortes y Gobierno, Gobierno y Cortes. Los empuja el patriotismo, los atrae la conveniencia, y no saben por qué partido decidirse.

F. Pi y Margall.

## NUBES

—Le ciega el queso al ratón,  
al yankee el oro le ciega,  
y al político de pega...

—¿Y podrá saber, Sarmiento,  
qué es lo que le ciega a usted?  
—Nada me ciega, porque...  
¡soy ciego de nacimiento!

—¿Ha estado usted en Cuba?

—He estado.

—Pues también he estado yo.

—¿En la guerra?

—No, empleado.

—¿Qué brevas se habrá fumado!

—Verá lo que me pasó:

Yo nunca quise fumar  
por miedo... a la nicotina,  
pero un día, por probar,  
me dió una breva a chupar  
al jefe de mi oficina.

Era una breva hasta allí.

¡Vaya una breva de prueba!

—¿Y chupó usted mucho?

—Sí,

y no sé lo que sentí

al probar aquella breva.

Chupaba con ansia loca.

—Eso a mí nada me choca.

—Tanto chupando gozaba,

que allí nunca me quitaba

el cigarro de la boca.

Me tragaba todo el humo.

—Eso ya me lo presumo.

—Y si sigo, me parece

que Cuba desaparece,

porque, amigo, ¡me la fumo!

—

Siempre que se habla de un duelo,

me acuerdo, no sé por qué,

del infante D. Enrique

y el duque de Montpensier.

Vicente Rubio

## DE MAL EN PEOR

Un ejército, capaz por lo numeroso de dominar un continente, envía el gobierno a las maniguas cubanas; sin tasa ni medida, las Cortes votan créditos para proseguir la guerra; a caza de buques para cerrar aquellas costas, el ministro de Marina se apodera y artilla los mercantes, pagando por alquileres cantidad suficiente para adquirir una flota, y trata de comprar a la industria extranjera varios cruceros que, a juzgar por el precio pedido por los constructores, deben contener maravillas del todo desconocidas, elementos de destrucción poderosísimos, cuyo secreto se nos vende y cuya eficacia justifica el derroche.

Todo el elemento político que gruñe y alborota en las Cortes, lo mismo el que ejerce la gobernación que el que aguarda turno para obtenerla, se siente poseído de idéntico afán de prodigalidad.

Gente indocta en su mayoría, reunida para resolver problemas superiores a su inteligencia y saber, cumplen como pueden, dejando que el ministerio responsable, (según la constitución), haga y deshaga a su antojo.

El ministerio no pierde el tiempo, tiene la obediencia sumisa de su gente y la complicidad de sus antagonistas; además las gentes del Congreso y del Senado se sienten en toda ocasión más que generosos espléndidos, cuando se trata de la sangre y del dinero de la patria.

Preocupados más los asuntos de su distrito y sus compromisos personales; la credencial del juez, el otorgamiento de suministro ó la concesión de contrato para el elector influyente ó el consocio, el destino para el hijo, el nieto, el hermano, el cuñado, el sobrino y el cuñado... Esto llena su tiempo, gasta sus energías y ocupa su inteligencia. Los grandes intereses de la patria, los problemas nacionales de actualidad, el presente, el porvenir de España ¡bah! ellos no entienden de nada de eso.

El gobierno, este gobierno de Cánovas, obtendrá lo que pide y más si se propone. La guerra continuará sostenida y alentada a mansalva por los Estados Unidos mientras nos quede un hombre útil que mandar a Cuba y una moneda obtenida a cualquier precio para los gastos de la guerra.

Sin plan ni concierto este gobierno proseguirá la obra empezada: ganar tiempo y perder hombres y dinero, parece su objetivo, cantar alabanzas a los yankees y hablar mal de la alianza franco-rusa española, su más grata tarea.

Es preciso decidirse, esta sangría suelta acabará con todo. La guerra no está en Cuba, la insurrección se hubiese vencido hace mucho tiempo si el gabinete Cánovas hubiese obligado al gobierno de Washington a cumplir con los más elementales deberes internacionales.

Hasta ahora no lo ha hecho ¿lo hará más adelante? Seguramente no. Esta gente confunde el oficio de gobernantes con el de enterradores.

## Estilos militares

DE SOLDADO  
Mies timada Soledad:  
ma legraré que al recibo  
destas linias que te escribo  
te encuentres sin novedad.  
El objeto desta carta  
es pedirte sola mente  
seis reales pa el asistente  
del capitán de la cuarta.  
Los juguemos, lo sperdi  
y a ora me quiere matar

porque no puedo pagar  
y yo me é acordao de tí.  
Ya estás biende si soy fino.  
Conque mandame el dinero  
por lo mucho que te quiero.  
Tullo que lo es:—SATURNINO.  
DE ALFÉREZ  
Soledad del alma mía:  
Estoy loco de contento.  
En este mismo momento  
vengo de la sastrería,



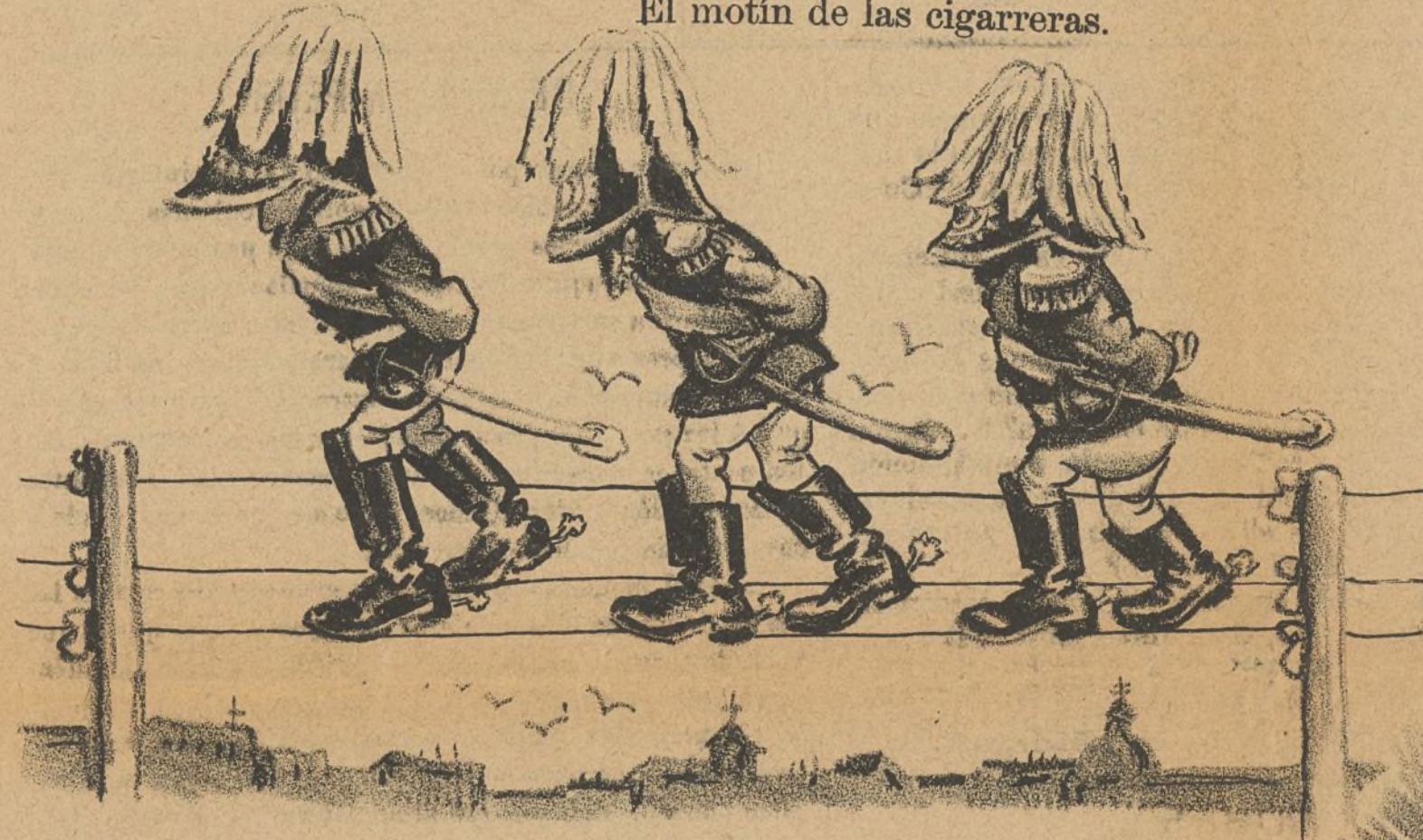
# DON QUIJOTE



El motín de las cigarreras.

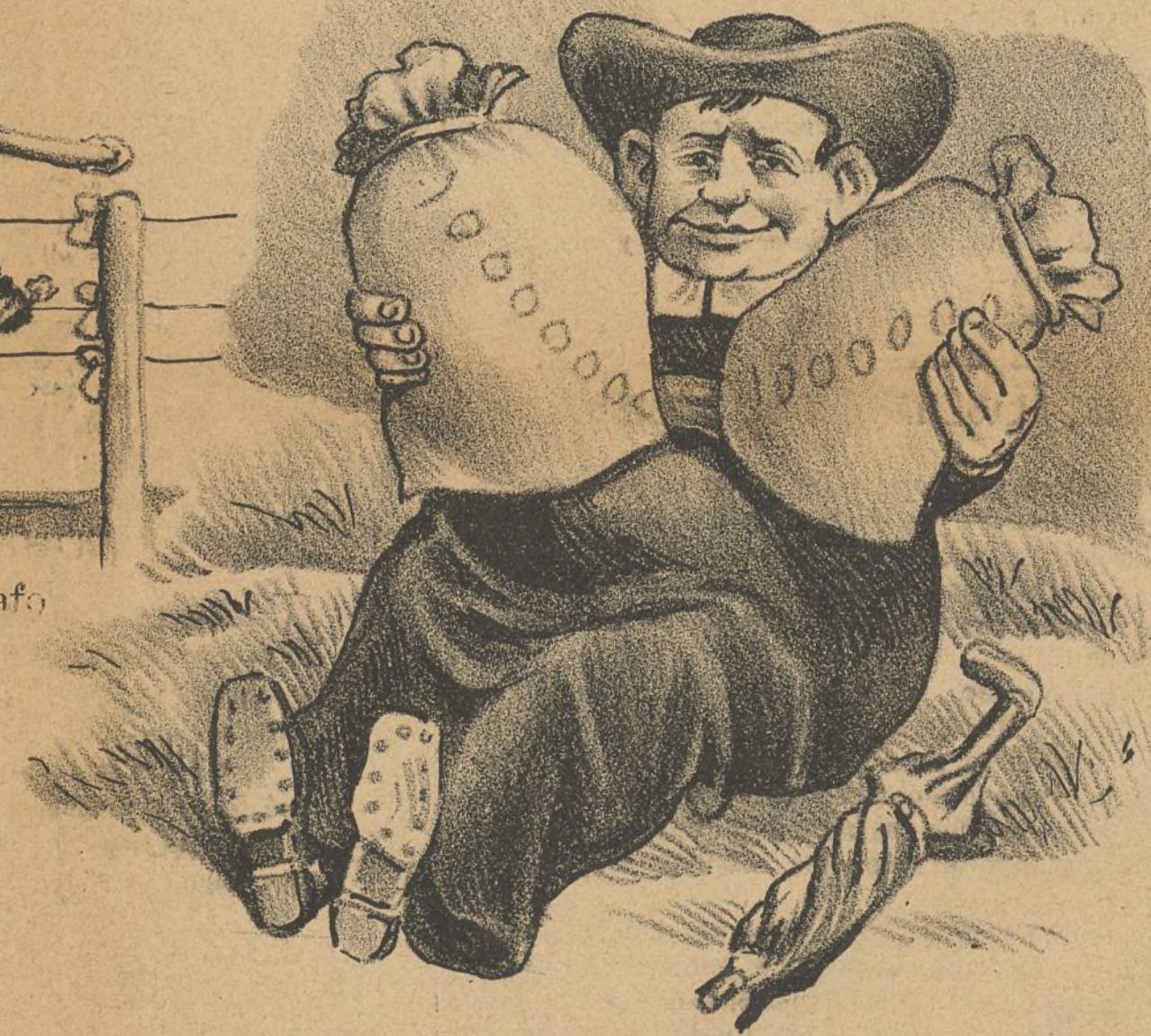


—Pues señor, es evidente; hago un buen mozo de cuerda. Verdad es que sólo sirvo para empresas como estas.



Cómo regresan nuestros generales de Cuba: por telégrafo.

PERSONAJES CUBANOS



Los verdaderos amos de España.



D. José Carvajal.



D. Emilio Fagoaga, Intendente de Hacienda de la Isla de Cuba.



Se buscan; pero no se encuentran.



VIVA LA ALIANZA FRANCO-ESPAÑOLA!

Lit. de la Viuda de M. Bautista, Jesús del Valle, 36.

Ayuntamiento de Madrid



en donde, como final  
a mi brillante carrera,  
me han plantado en la guerrera  
las insignias de oficial.

Pues bien, en cuanto he salido  
me ha saludado un soldado,  
y me he puesto colorado  
de la emoción que he sentido.

¡Adiós! Me voy al cuartel.  
Dentro de media hora escasa  
estaré frente a tu casa.  
Te adoraba.—RAFAEL.

DE CAPITÁN  
Soledad encantadora  
Por fin he ascendido ya,  
y me parece que ahora  
no se opondrá tu mamá.

¡Soy capitán! ¿Qué más quieres?  
¡Ya lo ves! De esta manera  
te corresponden haberes  
pasivos cuando me muera,  
y ya puedo, Soledad,  
llevarte a la Vicaría,  
porque tendrás viudedad,  
como tu madre quería.

Si con esto está conforme,  
mañana pido tu mano.  
Postulata: ¡Iré de uniforme!

¡Hasta mañana!—MARIANO.  
DE COMANDANTE  
Ya dispensarás, Solita,

que hoy mismo no te remita,  
como quieras, el dinero,  
pero el capitán cajero  
no ha vuelto de Piedrahíta.

Si vió en la necesidad  
de curar la enfermedad  
aque la que tú ya sabes,  
y se ha llevado las llaves.

¡Mira qué contrariedad!  
Mucho siento no poder  
cumplir como es mi deber  
y exponerte a disgustarte,  
pero tendrás que esperar,  
como espera mi mujer.

DE CORONEL  
Señora viuda de Ruiz:  
Me revienta el regimiento,  
y no puedo ser feliz  
sin un acompañamiento.

Usted es güapa, no hay duda,  
de buen vér, de buen palmito,  
y sobre todo eso, viuda,  
que es lo que yo necesito.

A usted me dirijo yo,  
ya que en negarse se empeña,  
para que diga si ó no,  
como Cristo nos enseña.

¿Quiere casarse conmigo?  
Dé usted la contestación  
a su... ¡felicísimo amigo  
que sus pies besa.—LEON.

Flaco Trayzo.

### ¡POBRE MARTÍNEZ CAMPOS!

La pandilla monárquica extrema sus rigores con ese pobre Martínez Campos. Castellano—¡el misero Castellano!—se atreve ya con él y le deja cesante a Galbis; el general Borrero le apostrofa y le desafía; el general Primo de Rivera le arresta como a un recluta, y el Sr. Cánovas le trata con olímpico desdén...

En vista de tales desventuras casi casi comenzamos a sentir un poco de compasión hacia ese pobre hombre.

El mal del prógimo—dado el caso de que el general Martínez Campos sea prógimo nuestro—debe ser motivo de piadoso respeto para todos.

Y los males que viene sufriendo el «héroe» de Cuba son de aquellos que deben ablandar los corazones más duros.

¡Ah, la Providencia es implacable en sus venganzas!

Si, el general Martínez Campos ha caído tan bajo que ya comenzamos a sentir una poca de conmiseración hacia él.

Desde su regreso a la Península llueven sobre ese pobre hombre desdichas sobre desdichas.

Todos se le atreven; insistamos sobre este hecho, ¡hasta el misero Castellano!

Y es que ese malaventurado no ha sabido siquiera caer bien, caer noblemente, con dignidad y con valentía.

Nadie llegó tan alto para caer tan bajo. El que un día fué árbitro de los destinos del país, hoy no cuenta con una sola voluntad que obedezca a la suya.

Guardemos a ese desventurado la consideración que se debe a todos los vencidos de la fortuna.

Si, hoy nos sentimos en vena de generosidad...

### IMPUNIDAD

Los Tribunales militares han dado por terminada la causa que se instruyó contra los individuos de la benemérita que se creía mataron al desgraciado Tomás Carrera la noche en que llegó a Madrid el general Martínez Campos.

Resulta probado que los proyectiles que hirieron a Carrera no son de los que usa la Guardia civil.

Por lo tanto, se ha sobreesido libremente la causa para los guardias civiles, y el juzgado militar ha pasado el tanto de culpa a los Tribunales ordinarios para que éstos se dediquen a buscar a los verdaderos criminales y aclaren el asunto.

Es decir, que si Dios no lo remedia, los autores del asesinato de Tomás Carrera, continuarán gozando de la impunidad.

### MAC-KINLEY

La designación de Mac-Kinley como candidato a la presidencia de los Estados Unidos y las grandes probabilidades de triunfo que esta candidatura reúne no son síntomas favorables para una inteligencia de España con la República norteamericana. Mac-Kinley representa el más exagerado egoísmo nacional, no sólo bajo el punto de vista arancelario, sino bajo el punto de vista político; es un proteccionista disparatado que no teme tocar los linderos de la prohibición, si así conviene a los productos yankees, y es, al mismo tiempo, un partidario acérrimo de la famosa doctrina de Monroe. Si alguna duda cupiera respecto a las ideas políticas de este señor, con relación a Cuba, las disparían completamente las declaraciones de la Convención, que ha proclamado su candidatura, en la cual se ha anunciado pura y simplemente el fin de la dominación europea en América, especialmente en los territorios de esta donde se había inglés, y la necesidad de que los Estados Unidos intervengan amistosamente en la gran Antilla.

Todo esto significa, en puridad, que si hoy, con el escudo y reflexivo Cleveland estamos mal, mañana estaremos peor con Mac-Kinley. No hay soldura posible entre nuestros intereses y los intereses norteamericanos con relación a las Antillas, y fuerza es fiar la solución del conflicto y la victoria a otros medios que los tristes empleados hasta ahora con mengua de nuestra dignidad y de nuestro porvenir en América.

No tenemos esperanza alguna de que este régimen verifique sinceramente el cambio de medios que la realidad impone. No puede esperarse de éste más de lo que hace: pedir a la nación soldados y más soldados, arrancar millonadas y más millonadas al trabajo y a la producción, sostener torpemente la campaña y negarse con verdadera estupidez a la inauguración de una política de libertad y autonomía en la pequeña Antilla, que sirva de garantía de la que mañana estableceríamos en la grande, con el propósito resuelto, no de afianzar una dominación egoísta por la fuerza, sino de crear bajo nuestra bandera, y con el amor de la madre a sus hijos, pueblos de nuestra raza que oponer a la raza anglosajona, en la fecunda y provechosa oposición histórica de las razas, en bien de la civilización y del progreso.

Jamás entrarán los gobiernos de la restauración en ese camino; preferirán siempre pasar a los ojos de América y de Europa como represores, algo así como aparecen los sultanes de Turquía en Creta, Macedonia y Armenia a los ojos de todas las potencias, antes que figurar como libertadores de la raza española contra la absorción tiránica de los yankees. Prefieren que éstos se abroguen hipócritamente el papel de defensores de la libertad y la autonomía de los pueblos jóvenes cuando nada les sería más fácil que desmascararlos, probando que España se basta y se sobra para educar a sus hijos y para enseñarles a desconfiar de esa raza de cartagineses.

Solo un cambio de régimen en la Península puede traer un cambio de política colonial. Sólo un cambio de política colonial puede colocarnos en situación de afrontar con éxito la política astuta de Cleveland hoy, de Mac-Kinley mañana.

### LANZADAS

A pesar de las *excelencias* del proyecto del Sr. Navarro Reverter, es muy fácil que este año nos quedemos sin presupuestos.

Y es que el calor aprieta.

Y aunque se arruine el país, los padres de la patria tienen que abandonar la corte y marcharse a tomar baños de ola.

Y ya que hablamos de baños y de aguas.

El proyecto ese de auxilio a las compañías ferroviarias también lleva camino de aguiarse.

Y eso que D. Práxedes le cubría con su manto protector.

Aunque mirándolo bien, quizás sea esa la causa de que se agüe.

Porque el manto de D. Práxedes ya no sirve para cubrir nada.

¡Dísele que le azujearon aquellos dos malditos apóstoles!

Pero en fin, no hay que apurarse.

Si lo de los ferrocarriles no pasa, la compra de los dos acorazados a la casa Ansaldo ya es un hecho.

De donde se deduce que el partido conservador se sale con la suya.

Y ya que no nos puede hacer pagar el hierro a los banqueros franceses, nos hace pagar el níquel a los armadores italianos.

Y, según las trazas, vamos a pagarle por partida doble.

Porque, según noticias oficiales, el gobierno está en tratos con otra casa italiana para adquirir un nuevo crucero de 14 millones de pesetas.

Por lo cual no podemos menos de felicitar cordialmente al Sr. Beranger.

Ya enseñó el talento, como diría Morlesin.

Y... vaya un talento. El solito, con ayuda de nuestro presupuesto, va a poner a flote a toda Italia.

El que por más que hace no llega a ponerse a flote es el ministro de Ultramar, ese *baturro* especialista en *planchas*.

Con su nuevo decreto de recursos para la guerra creía el pobre llegar a puerto seguro.

¡Pero que si quieres!

Se enteró el ministro de Hacienda y le echó a pique. Menos mal que, a fuerza de nado, no llegó a ahogarse.

Para sortear esos temporales aconsejamos al *gentil baturro* el uso de las *calabazas*.

Que, según está probado son el único *artefacto* que se sostiene en el *proceloso* mar de la conservaduría.

*La feria de Villaplácida*  
estrenada en Miravillas,  
es una obrita en que cuentan  
que se muere uno de risa.  
Si eso es cierto, yo aseguro  
que la tal *feria* es parodia  
de «La feria del Senado»  
cuando Elduayen se incomoda.

Una frase de Gedeón, digo de Cos Gayón:  
«¿Quién quería S. S. que saliera a apaciguar a las cigarreras, los curas párrocos?

¡Naturalmente! ¿No se dedican ahora los obispos a organizar batallones de voluntarios y los generales a conducir y velar la momia de San Isidro?

*Dicen que perder la vista*  
es un castigo tremendo,  
mas ¿y escuchar a Lipares  
cuando charla en el Congreso?

Aunque el Consejo Supremo no ha dictado aún sentencia en el asunto del *Competitor*, ya se ha notificado oficialmente al gobierno de Washington que quedará sin efecto el fallo del tribunal sentenciador.

¡Vaya una *ligereza* señor duque!

El sábado se estrena en Apolo una obrita titulada *Las malas lenguas*.

¡Ya se figurarán ustedes el lugar de la escena!  
El salón de sesiones del Congreso.

Dos cosas hay en el mundo  
que se pueden igualar:  
la altura de Castellano  
y el talento de Pidal.

Al gobierno no le han gustado las manifestaciones de simpatía que en Coruña y Ferrol se han hecho a los marinos franceses.

Claro está, al gobierno español lo que le hubiera gustado es que esas manifestaciones se hubieran guardado para hacérselas a los marinos de los Estados Unidos.

En *pago* de su amistad reconocida.

Hay dos tenores *fanés*  
que nadie puede escuchar,  
uno es Angelo Massini  
y otro Emilio Castelar.

Libros:

*Cometas, Estrellas fugaces, Bóldos y Uranolitos.*—Biblioteca de *La Irradiación*, Fuencarral, 106, Madrid. Precio, 25 céntimos.

La Biblioteca *La Irradiación*, que se propone popularizar los estudios astronómicos, ha traducido al castellano este interesante folleto, original del afamado Flammarión, en el cual se exponen el origen de los cometas, bóldos, estrellas fugaces, y uranolitos, leyes que los rigen y efectos que producen.

### Corresponsales que no pagan

(Recomendamos a las empresas periodísticas tomen buena nota de los nombres de estos aprovechados sujetos):

Salvio Berdich.—Figueras.  
Gumersindo Tuero.—Gijón.  
Cayetano Abartineso.—La Unión.  
José Núñez Palomo.—Huelva.  
Ramón Doal.—Mondónedo.  
Bernardo Pastrana.—Bujalance.  
Pedro Rabadán.—Caravaca.

### REPRESENTANTE

DE «DON QUIJOTE» EN CUBA

D. E. ADEODATY GOMEZ

SALUD, 23.—HABANA

Diego Pacheco, impresor, Plaza del Dos de Mayo, 5.